

Aragón, el Ohio español

Opinió | 09-02-2026 | 14:26



Vox

Aragón ha vuelto a cumplir su función histórica: no decide gobiernos, pero sí confirma tendencias. Como el Ohio de la política estadounidense, no marca el rumbo por sí solo, pero cuando habla conviene escuchar. Y lo que dice esta vez resulta incómodo para todos.

Primera constatación: el PP no gobierna en solitario. Puede ganar, puede sumar, puede crecer? pero necesita a Vox. No se trata de una anomalía coyuntural, sino de una estructura estable. Elección tras elección se consolida la lógica de bloque, no la del partido hegemónico. El PP no absorbe a Vox; convive con él. Y eso tiene consecuencias políticas y estratégicas que ya no pueden seguir negándose desde Madrid.

Segunda: el PSOE se desangra, pero no muere. Pierde apoyos, pierde hegemonía, pierde relato? pero mantiene un suelo electoral resistente. No hay derrumbe. No hay fuga masiva. No hay abandono generalizado. El votante socialista sigue ahí, incluso cuando está enfadado, incluso cuando castiga. El PSOE ya no ilusiona como antes, pero tampoco desaparece.

Y aquí aparece la tercera clave, la más incómoda para el análisis clásico: Vox roba votos al PSOE. No al PP, sino al PSOE. El votante socialista no se queda en casa ?eso sería lo fácil de explicar?, sino que cambia de papeleta. Este trasvase, silencioso pero constante, rompe muchos esquemas. Hay voto obrero, voto periférico, voto desencantado que no se abstiene: se desplaza. Y ese fenómeno es políticamente explosivo.

Cuarta y última señal: la ultraizquierda crece cuando el marco es regional. No cuando se habla de España, sino cuando se habla de territorio, servicios, identidad local y gestión concreta. Ahí aparecen espacios que el PSOE ya no ocupa y que la izquierda estatal no sabe llenar. No es un crecimiento masivo, pero sí persistente, y revela el desgaste profundo del centroizquierda tradicional.

Aragón no es España, pero cada vez se le parece más. Bloques cerrados, trasvases inesperados, partidos que resisten sin convencer y extremos que crecen donde nadie mira. Ignorar esta señal sería un error. Porque cuando el "Ohio español" confirma algo, suele hacerlo antes que el resto.

Autor: Carles Enric